



LOS NIÑOS RURALES

Durante mucho tiempo, tanto por parte de la Administración y de las Instituciones, como por las mismas personas del medio rural, se ha idealizado y potenciado lo urbano, la ciudad, y se ha infravalorado e incluso despreciado lo rural y esto se ha transmitido. Se dice: "en el pueblo se quedan los que menos valen", "las posibilidades de futuro, de diversión, están en la ciudad".

Hay pueblos con suficientes habitantes para que haya escuela pública y privada, guarderías, ludotecas, cine, bibliotecas, actividades varias...; otros pueblos, con pocos habitantes carecen de muchos servicios, incluso de escuela. Las características del medio rural influyen, tanto para bien como para mal, también en los niños.

Así los niños rurales:

- aunque en su casa solo vivan con padres y hermanos, tienen muchas posibilidades de un contacto más frecuente, a veces diario, con tíos, abuelos y vecinos;
- tienen una vida sana, tranquila, con pocos ruidos y sin estrés y mayor contacto con la naturaleza: plantas, ríos, animales, montañas...;
- conocen a todos los vecinos de una forma casi familiar, son conocidos, protegidos por todas las personas del pueblo. Se relacionan con todo tipo de personas y no solo con otros niños. Por el contrario tienen mayor presión social;
- a veces, desde los tres años, muchos niños tienen que ir en alguna ruta de transporte hasta su centro escolar con los riesgos de sufrir accidentes, madrugones, largas jornadas fuera de casa...;
- las relaciones del maestro con los niños y su entorno suelen ser estrechas. Por el contrario suelen tener escasez de materiales, aunque con las nuevas tecnologías están más abiertos al mundo que antes;
- juegan mucho en la calle con otros niños y no usan tanto como única diversión la TV, videojuegos y el ordenador. En ocasiones hay muy pocos niños y se juntan de varias edades;
- acogen fácilmente a los niños que llegan al pueblo, ya sean emigrantes, de fin de semana o en periodo de vacaciones, sean hijos del pueblo o no;
- se mueven en un ambiente rico en experiencias de la vida de los adultos y participan en ellas: trabajos caseros, matanzas, fiestas de peñas, asociaciones...Aprecian poco su cultura y sus tradiciones.



ASPECTOS A TENER EN CUENTA

1. Emigración. En los últimos 50 años nuestros pueblos sufrieron una drástica emigración. De un 30% que vivían del campo después de la guerra al 5% que viven hoy día. La mayoría subsiste por las pensiones ya que han envejecido. Cultivan la tierra pocos labradores, muchos de los cuales sobrepasan los 55 años.

2. Economía. Hay que labrar muchas hectáreas para subsistir con dignidad, hacer frente a las necesidades de la familia, responder a las exigencias del mercado y amortizar la maquinaria. No se dispone de ninguna seguridad en la venta de los productos pues se imponen los precios de compra y venta y no hay garantías del tiempo de cobro.

3. La Política Agraria Común (PAC) está imposibilitando el mantenimiento de la población agraria con unas leyes que estrangulan la supervivencia, mediante los tratados con otros países y poniendo a la agricultura española como moneda de cambio. Dentro de sus proyectos ha constituido a España como lugar preferente para el turismo y no como fuente de producción de alimentos. Por otra parte la política agraria nacional no protege contra estos despropósitos.

4. La desvalorización que se tiene del mundo rural por parte de los mismos agricultores que mediante palabras, gestos y opiniones invitan a sus hijos a no vivir en los pueblos y seguir otras profesiones.

5. Estas valoraciones y comportamientos generan estos efectos negativos:

- la muerte lenta de los pueblos;
- desarraigo: tienen que emigrar;
- infravaloración de lo rural;

La consecuencia lógica y brutal se impone: los niños son los primeros "paganos" de estas situaciones.

6. No todo son nubarrones los que se ciernen sobre los pueblos. Hay signos positivos a tener en cuenta:

- La agricultura da de comer a la población.
- La agricultura ofrece la posibilidad de una alimentación sana con alimentos ecológicos.
- La salvaguarda de la naturaleza, ríos, agua, arboleda, genética...



Es la única forma en que podemos hacer que jueguen afuera.

El Dios de los sencillos y los débiles

La sociedad, desde una mirada cívica y moral, está cada día más sensibilizada con el mundo de los niños. Las familias cuidan a los niños con mucho cariño: les dan cobijo, comida, vestido, juegos y todo lo necesario para su desarrollo.

Esto es lo deseable, pero no siempre se ponen los medios, los recursos y la voluntad para llevar a cabo esta tarea en el planeta y la causa está en los egoísmos personales, nacionales e internacionales.

Así una tercera parte de los niños de este mundo pueden gozar de casi todos los medios existentes y dos terceras partes de niños apenas pueden disfrutar de casi nada de estas realidades.

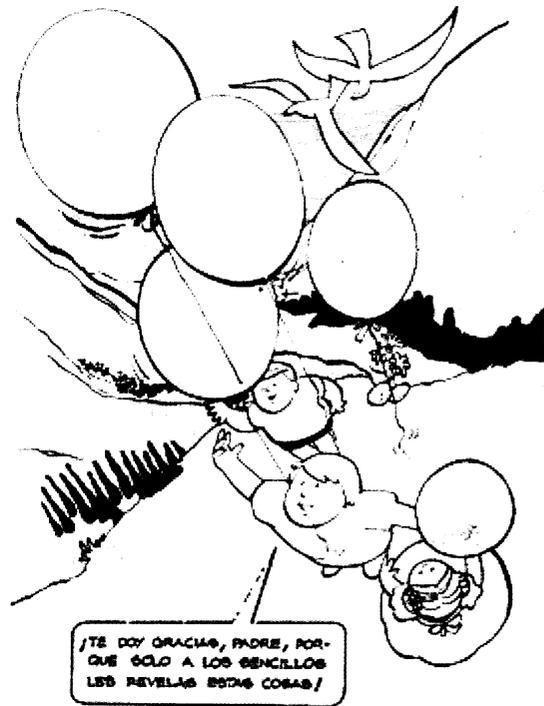
Los niños trabajan en labores de mayores; carecen de escuelas dignas, de profesores; no cuentan con medios higiénicos; carecen de medicinas y de sanitarios; existen los niños de la calle; muchos mueren en los partos y recién nacidos: es decir hay una pobreza, a todos los niveles, indigna de este siglo XXI. Esta su realidad.

Ya en el Antiguo Testamento el Señor mismo es el protector de los huérfanos y de los débiles entre los que se encuentran los niños. También elige a los niños como los primeros beneficiarios de su revelación: el pequeño Samuel acoge la palabra de Dios y la transmite fielmente (1 Sam. 1,3); el pequeño David es elegido con preferencia a sus hermanos mayores (Sam.16, 1).

En el Nuevo Testamento Jesús se manifiesta apreciando y protegiendo a los niños; es más, los pone como modelo de servicio y de atención para con los demás. Así en (Mateo 18, 13-15) dice... Se acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: ¿quién es el mayor en el Reino de los cielos? El llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: "yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ese es el mayor en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe..."

Y en la multiplicación de los panes y los peces (S. Juan 6, 9) "aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces...". En esta ocasión también Jesús se compadece de la multitud; eran unos cinco mil, más las mujeres y los niños y les dio de comer para saciar su hambre y reponer sus fuerzas. Pero antes cuenta con la colaboración de un muchacho que pone a disposición de Jesús y de la multitud lo que tiene: unos peces y unos trozos de pan.

Está claro que los niños no son solo receptores de cuidados sino que ellos también pueden aportar elementos como servicio, gratitud, alegría de vivir, responsabilidad y reconocimiento de sus trastadas



Los niños rurales necesitan:

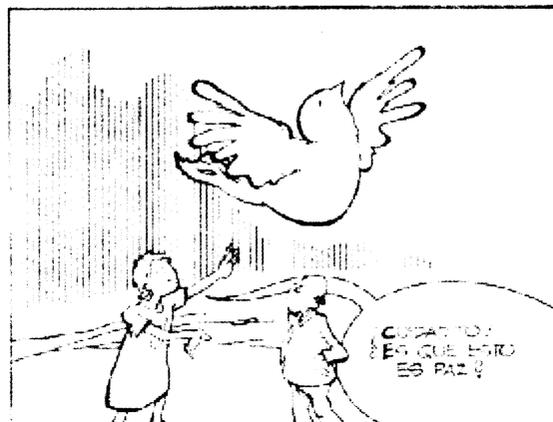
- ver el ejemplo de sus padres y familiares que viven contentos en el pueblo.
- tener otros niños con los que jugar, poder juntarse con niños de otro pueblo si no existen en el suyo y tener al menos un amigo.
- ser tratados bien evitando el maltrato físico: (golpes, azotes, castigos crueles,..) y el maltrato psicológico (gritos, amenazas, insultos, tales como tonto, idiota, vago, dañino, chiflado,...)
- aprender y practicar las normas de higiene, de alimentación, de estudio, de juego, de descanso, de deporte y de convivencia.
- poder reclamar lo que echan en falta en casa o en el pueblo y que sea posible lograrlo.
- tener muy claro que ser de pueblo no es ser un atrasado, ir sucio ó mal vestido, ser ignorante o no saber presentarse en público.
- estar convencido de que ser de pueblo no es ser tímido o tener que sentir vergüenza ante los de la ciudad.
- persuadirse de que ser de pueblo y trabajar en el pueblo requiere tener una calificación laboral igual o más alta que los que trabajan en otros sectores.

Los niños rurales pueden hacer:

- pequeños servicios y ayudas en casa y a los vecinos.
- respetar a los mayores y hacerles favores.
- cuidar y conocer la naturaleza y la importancia de la tierra, del aire y del agua.
- evitar la contaminación en lo que dependa de cada uno de ellos.
- reciclar las basuras

Los niños rurales deben aprender a:

- a. cumplir sus deberes aunque no les gusten o les cueste;
- b. alabar y resaltar lo bueno de los otros;
- c. ser ordenados y ser trabajadores;
- d. ser cultos y hablar bien su propia lengua y otra extranjera;
- e. ser críticos y hacer frente a los mayores, con educación y respeto, cuando estos no evolucionan o no razonan;
- f. opinar y ofrecer alternativas para solucionar los problemas de convivencia intergeneracional.



Con relación a los niños rurales el Estado debe:

- .- proporcionarles los medios necesarios para la salud integral de los niños: bibliotecas, ludotecas, recursos para el tiempo libre, seguridad vial, posibilidad de realizar estudios y transporte adecuado.

La iglesia debe aportar a los niños rurales cristianos:

- .- el despertar religioso ayudando a sus padres en esta tarea;
- .- formación y educación ética y moral;
- .- celebración de los sacramentos como expresión de fe y de vida cristiana;
- .- promover la solidaridad con los niños del tercer mundo.